

LOS MARCADORES ADITIVOS DE REFUERZO ARGUMENTATIVO EN UN DICCIONARIO HISTÓRICO

Rafael García Pérez
rgarci1@hum.uc3m.es
Universidad Carlos III de Madrid

La elaboración de un nuevo diccionario histórico en estos inicios del siglo XXI no puede plantearse sin el asentamiento previo de unas bases lingüísticas sólidas, pues las palabras no están aisladas, sino relacionadas entre sí, y los cambios que cualquiera de ellas ha experimentado a lo largo de la historia ha podido tener importantes repercusiones en otras palabras o unidades lingüísticas. Frente a lo que ocurría hasta hace bien poco, en que se fiaba la mayor parte del trabajo a la intuición de los lexicógrafos, en la actualidad hemos entendido la urgencia y la necesidad de que un diccionario histórico explique la evolución del significado de las palabras en el marco de la red de relaciones en que estas se inscriben.

Precisamente, partiendo de esta idea del diccionario como obra relacional, este trabajo se propone analizar el proceso de conversión de algunas palabras o grupos de palabras, en principio pertenecientes a distintas categorías gramaticales, en unidades capaces de desempeñar nuevas funciones como marcadores discursivos, especificando, al mismo tiempo, las consecuencias que ello ha podido tener en el resto del léxico.

Concretamente, me centraré en la evolución de algunos conectores aditivos, elementos que cumplen, en general, funciones de refuerzo argumentativo. Por su importancia en para la historia de la lengua, analizaré, en primer lugar, la evolución del conector *de añadidura* o *por añadidura* –que, como sabemos, vincula dos miembros discursivos de la misma fuerza argumentativa–. En segundo lugar, estudiaré el nacimiento y desarrollo del conector *incluso* y de otros tres que, como él, suelen utilizarse para introducir en el discurso un argumento de mayor peso: *es más*, *más aún* y *todavía más*.

Estas unidades no han aparecido todas al mismo tiempo, a pesar de su cercanía pragmática, ni han existido desde el origen del español, sino que se han ido formando progresivamente. Ello ha provocado, en muchas ocasiones, como sucede con el resto de los cambios léxicos, procesos interesantes de reajuste de los que debemos dar cuenta.